

Denon Eskola, pese a la oposición de libreros y editores, aboga por el préstamo de los libros de texto

Elena Arteagoitia

Vitoria. Los padres de la escuela pública vasca no titubean a la hora de definir su postura en torno a la gratuitidad de los libros de texto. La misma semana en que el Parlamento Vasco debatía sobre la mejor forma para afrontar una disminución en el gasto de estas familias al inicio de cada curso escolar, Denon Eskola se inclina por potenciar el sistema de préstamo, que es precisamente el que baraja el Departamento de Educación del Gobierno Vasco, a pesar de que aún no se ha pronunciado públicamente al respecto.

Aunque ellos, los padres, prefieren hablar de "compartir" el material escolar, y no de préstamo, ya que, aseguran, "eso sólo lo hacen las bibliotecas", creen que se trata de la solución más acertada para hacer frente a los altos costes que supone la compra de libros de texto. Y es que se calcula que cada familia alavesa desembolsa alrededor de 200 euros por hijo al inicio del curso escolar.

Koldo Aguirre, portavoz de la campaña Liburtxo, que ayer volvió a salir a la calle para fomentar el intercambio de libros entre alumnos de Educación Primaria, opina que los libros de texto deberían entenderse como el resto del material escolar, como puede ser un pupitre o un ordenador, por lo que "compartirlos con el resto de los alumnos es la mejor salida". En este sentido, asegura que el sistema de préstamo conseguirá que los chavales aprendan a valorar más el libro y a tomar conciencia ecológica. Asimismo, niega, tal y como asegura el gremio de libreros, que vaya a disminuir el rendimiento de los alumnos por estudiar sobre un libro previamente usado. "Los ordenadores que emplean tampoco son nuevos y no pasa nada. Estamos convencidos de que la motivación va a ser la misma", señaló ayer Aguirre.

Los padres de la escuela pública muestran su apoyo, por lo tanto, a la posibilidad que baraja Educación para afrontar la gratuitidad de los libros de texto, a pesar de las fuertes críticas que este sistema ha recibido por parte del gremio de libreros y editores. Este colectivo denunció la pasada semana en el Parlamento Vasco las posibles consecuencias -"nefastas" según dijeron- que su sector va a padecer en caso de que el Gobierno Vasco adopte finalmente esta medida. Aseguran que en caso de que prospere el sistema de préstamo acabarán por cerrar el 30% de las librerías, sobre todo las más pequeñas. Por ello proponen como alternativa el sistema del cheque-libro, una especie de vale financiado por Educación que los padres podrán canjear en las librerías, pasando a ser los libros propiedad de los alumnos.

También el euskera, aseguran, saldrá perjudicado con el préstamo ya que el 70% de la producción en esta lengua se realiza en el campo de los libros de texto. Para los padres de la escuela pública estas afirmaciones no son del todo ciertas y acusan a los libreros y editores de emplear el euskera para intentar sensibilizar a la sociedad. "Estas cosas sólo sirven para tocar la fibra", indicó Aguirre.